nsamiento Ohrero

PUBLICACION DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DEFENSORA DE TRABAJADORES

Nuestra felicidad la encontraremos en la unifica-cion. El dia que los trabajadores estemos totalmente unificados, desaparecerá la injusticia.

Su mision es propagar la Moral i la Union del elemento obrero, a fin de establecer la Igualdad Eco-nómica i social.

La emancipacion económica que buscamos, la hemos de conquistar con la Kazon i la Justicia, cuan-do sea una realidad la Union de los trabajadores.

ANO I

POZO ALMONTE, TARAPACÁ, (CHILE) SÁBADO 6 DE ENERO DE 1906

"El Pensamiento Obrero"

APARECE LOS SÁBADOS

Jiros postales, canjes i comunicaciones a su Administracion i Redaccion, envlense a la siguiente direction:

CASILLA 18-POZO ALMONTE

-0:0:0-

PRECIOS DE SUSCRICION

PAGO ADELANTADO

RECIBIR ESTE PERIÓDICO SIN SER SUSCRITOR. RS SEZ INVITADO A SUSCRIBIRSE.

Adhesiones

Desde la aparicion del primer número de este periódico nos están llegando a diario infinidad de cartas de adhesion que son todo un incentivo para que no desmayemos en nuestra obra

En todas ellas se nos ofrece una incondicional ayuda i un desinteresado concurso para llevar adelante nuestras labores.

Como el número de cartas recibidas es bastante considerable, habíamos resuelto no darles publicidad, concretándonos a darles contesta privadamente a esas cariñosas manifestaciones de compañerismo i conciencia proletaria.

Sin embargo, últimamente nos ha llegado una carta, enviada por un para nosotros desconocido pero mui entusiasta, decidido i franco luchador obrero, en la que se manifiesta claramente que nuestra obra ha sido recibida con verdadero regocijo por los hombres amantes de la instruccion

En ella se ve que solo la ha animado un deseo bien entendido de orientacion proletaria, i se ve tambien de una manera clara que nuestro periódico viene a cumplir una mision de alta importancia sociolójica entre la clase trabajadora de la Pampa del Tamarugal.

La nota a que aludimos dice así:

Estacion Catalina, Enero 2 de 1906.

Señores Editores de El Pensamiento Obbero

Mui señores mios

Mui señores mios:

Con verdadero placer he leido los dos primeros números del periòdico El Persamiento Obreso que con alguna dificultad he logrado obtener.

Me encuentro solo transitoriamente en esta Pampa, i a la verdad ya creia que en ella no habian hombres capaces de pensar i de sentir conforme a los tiempos modernos, en vista de que hasta el presente no me habia sido posible obtener un periòdico que me hiciera pensar lo contrario, cuando llegó a mis manos el primer número de vuestra publicacion. Ella me hizo renovar mi criterio respecto a los hombres que en esta Pampa luchan por emanciparse del yugo capitalista.

En verdad que al principio creí que ello no era mas que el esfuerzo desesperado hecho por alguno que queria manifestar de ese modo su manera de ser en contra de la sociedad burguesa i que ces seria el único número de tal publicacion, pero pronto vino el segundo número a sacarne de mi error.

No ha sido únicamente el periòdica lo que mas me ha llamado la atencion sino que nucho mas aun los deseos de trabajo que animan a los hombres que hoi administran la Sociedad Internacional Defensora de Trabajadores, que hasta la fecha no sabia que existiera.

Como con mucha propiedad dice el Directorio de esa institucion, en la escuela es donde se forjan los hombres de mañana, es a ella a la que debemos dedicar toda nuestra atencion, todos nuestros mas caros afectos, toda nuestra corta i miserable existencia.

Todos los pensadores modernos están de acuerdo en conceder a la escuela el rol mas importante en el desarrollo de la libertad de los publos futuros.

futuros.

Es conveniente que a tantos deseos de trabajar por el mejoramiento de la clase trabajadora no se pongan trabas, sino que, por el contrario, a tan entusiastas como abnegados i desinteresados luchadores, se les aliente i se les ayude como a cada uno sus fuerzas le alcançen. Es necesario que obras de esta naturaleza no fallezcan antes de nacer por obra i gracia de la indiferencia de los mismos a quienes van directamente a beneficiar.

nciar.

Sin embargo, mis queridos aunque desconocidos compañeros, vol a llamarles a ustedes la
atencion hácia un punto que me parece de importancia: ¿cómo va a sostenerse dicha escuela?
Esto aun no lo sé i desearia que me orientárais

Esto sun no lo se i desearia que me orientarais a este respecto.

Sin embargo, me parece que no estaria de mas que os diera mi parecer. Creo que seria de suma importancia el que dicha escuela fuera sostenida por coperadores voluntarios, que pagaran una cuota mensual de un peso, por ejemplo, sin que por esto dejara la escuela de desarrollarse bajo la inmediata vijilancia de esa Sociedad. Esto, a mi juicio, daria facilidades para que los que, como yo, no son socios de esa institucion, pudieras, en cambio, ayudar al sostenimiento de una obra tan fundamental como es la escuela. Ademas esto aseguraria el exito de la misma, pues me

parece que no seré yo el único que, sin ser socio, ayudaria al sostenimiento de ese templo del esber: la escuela.

Pasando a otra cosa, os diré que tambien ha sido mui de mi agrado la idea de fundar una biblioteca sociolójica para las personas amantes de la buena lectura. A este respecto os voi a dar una prueba un poco mas elocuente que con respecto a hi escuela. Junto con la presente os envio los siguientes libros: Don Quijote de la Mancha por Miguel Cervantes, El Arroyo i La Montaña por Elieco Reclue, La Mancebía por Guy de Maupassan, El Hombre que rie por Victor Hugo, La Tiranda por Victor Alfori, El Hombre Nuevo por Carlos Malato, Del Delito i de la Pena por Cesar Beccaria, El Contrato Social por Juan J. Rouseau.

Esperando que no tendreis inconveniente en admitir este pequeño obsequio como una sincera

admitir este pequeño obsequio como una sincera adhesion a vuestra obra de engrandecimiento de la clase trabajadora, me despido de ustedes, co-mo su mas obsecuente servidor i compañero. Salud i Fraternidad.—J. Enrique Medina.

Como se ve, nuestra simiente ha caido en tierra fecunda i no tardaremos en recojer en abundancia los frutos de una exuberante i bien formada conciencia de lucha por la emancipacion proletaria.

Nosotros, al emprender nuestras tareas, no lo haciamos con el propósito vano de alcanzar una gloria efimera i barata, sino que nos impulsó la intima i profunda conviccion de que al proceder en tal sentido ibamos a abrir en esta Pampa una nueva era, una época nueva que correspondiera en todo a la época presente del mundo proletario.

Caminados ya los primeros años del siglo XX i habiendo atravesado el siglo de las luces, como se llamó al siglo XIX, no era posible que en esta Pampa siguiera el trabajador sumido en la mas intensa oscuridad, en la mas ignominiosa ignorancia.

Nosotros, siendo hijos de la plebe, formando arte integrante de esa colectividad productora i anónima que se llama el pueblo, que todo le produce i que de todo carece, siendo carne de su carne, no podíamos soportar por mas tiempo que nuestros hermanos siguieran poniendo en juego las añejas culpables timideces para defen-derse de las acechanzas capitalistas.

Esto es lo único que nos ha impulsado a echar sobre nosotros la ruda tarea de la instruccion de nuestros hermanos de trabajo.

Es por eso que sentimos una intensa alegría, i nos impresionamos gratamente, i una nueva fuersa se apodera de nuestros músculos, i un nuevo fulgor ilumina nuestro cerebro cuando en nuestro camino encontramos hombres que nos comprenden i que nos animan.

Esperamos que el ejemplo dado por tan abne-gado compañero no tardará mucho tiempo en ser imitado por muchos otros buenos camaradas que existen en la Pampa.

int Instituut c. Geschiedenie Amsterdam

Desde esta humilde pero franca i leal hoja periodística, hacemos un llamado a todos los hombres de buena voluntad, a todos los que aun no están cegados por los fulgores del oro ni manchados por la funesta i corruptora influencia del capitalismo, a que nos ayuden en nuestras tareas para que cuanto ántes veamos realizadas nuestras aspiraciones.

Por otra parte, esperamos que todes los que han simpatizado con la forma de sostenimiento de la escuela propuesto por el compañero Medina, que coincide en todo con la idea que a este respecto teníamos nosotros, nos lo comuniquen a la brevedad posible para empezar los trabajos de su organizacion i el cobro de las mensuali-

Obras de esta naturaleza no deben dejarse dormir en la carpeta. Inmediatamente de aceptada la idea por una cantidad suficiente de compañeros que nos dé garantía de su sostenimiento, pondremos manos a la obra de su organizacion.

Quedamos esperando.

¡Un nuevo añol

Entre los muchos absurdos que el convencionalismo humano ha establecido, uno de ellos es el de regocigarse estápidamente porque se inicia un nuevo año, en que talvez tendrán que sucedernos, las miserias que el otro año no nos trajo. Para el burgues, de vientre combado, i cuyo diente carnicero muerde el habano, esta alegría puede justificarse; pero no para el trabajador que arrastra la cadena pesada de la esclavitud i que tarde o temprano tendrá que sucumbir bajo su peso abrumador.

El dichoso patron se regocija con razon i conciencia por el año que se ha ido, él le ha dejado repletas las arcas que le permitirán ahora aumentar la esplotación del sudor obrero. En cambio el trabajador, estentuado por las crueles fatigas de todo un año de constantes sudores, solo ve como el fruto de sus trabajos, un miserable saldo,

de todo un mo de constantes sudores, solo ve como el fruto de sus trabajos, un miserable saldo, que cuando mas le permitirà exhibir un traje nuevo, o dar rienda suelta a los vicios, que embrutecen al individuo haciendolo olvidar momentaneamente el cúmulo de pesares que lo agobian.

El año viejo se ha ido, i el trabajador que dusante su trascurso vó morir despedazados por la máquina o el engañoso i mortífero tiro a una docena de sus con, pañeros de trabajo, no piensa siquiera que en el año que se inaugura pueda venirle su turno. No obstante, se muestra conforme i satisfecho de su suerte, creyendo el inocente que el nuevo año le traera el bienestar que

me i satisfecho de su suerte, creyendo el inocente que el nuevo año le tracca el bienestar que aindei durante todos los años de su vida.

En cambio para el capitalista las cosas van de otro modo; en el raro caso de que, debido a sucrapulosos despilarros, le amenace una quiebra, el sabe que llegando el fin de año, en la época de los balances, puede prender impunemente tuego a su casa, contando con la mayor seguridad de quedar en libertad inmediatamente, no faltando otro de su misma compar se que se preste a rendir fianza, efectuando de esta manera un negocio redondo. negocio redondo.

negocio redondo.

En suma, el año nuevo trae a éstos la seguridad de poder seguir su obra esplotadora, despues de examinar el estado de sus negocios durante el año que pasó i formar cálculos numerarios respecto al que llega.

No importa que para lograr sus fines tengan que disminuir hipócritamente los salarios, alzar los precios de la pulperla, lo que equivale a la baja del cambio en las ciudades, o darse maña suficiente para que el trabajador produzca el máximun, aunque sea a costa de su propia vida.

No os alegreis, vosotros, pues, esclavos de esta

maximun, aunque sea a costa de su propia vida.

No os alegreis, vosotros, pues, esclavos de esta opoca, porque en el nuevo año puede arrebataros la existencia la lava humeante del cachucho que hasta hoi os la ha respetado, i pensad que aun es tiempo para que abandoneis tan ingratas faenas de trabajo brutal i mal remunerado donde la vida es costosisima i por demas tediosa.

En el trascurso del nuevo año debemos procu-rar ahorrar cuerdamente cuanto dinero podamos rar anorrar cuerdamente cuanto dinero podamos para poder rescatar algun dia nuestra preciosa libertad de hombres i recuperar nuestro dominio personal retirándonos a la vida campestre donde la tierra produce el fruto que da elegría i vigor al hombre i hace fresca i hermosa a la mujer, i remunera debidamente el esfuerzo del obrero, sin peligro de accidentes ni enfermedades. A esto es lo que por ahora deben aspirar los

es lo que por ahora deben aspirar los

conscientes.

J. LOBOT

La Cancion del Tamarugo

(Para la Música de EL CÉFIRO)

El que venga a pisar esta Pampa i la ambicion no lo haya cegado, que se fije en un hombre encorvado bajo el peso del combo i la lampa.

I piense con afan. i piense con afan, las riquezas que ese hombre produce que se hacen i a donde van.

Lo verá que arranca, sudoroso, en el fondo de la calichera, el oro que ha de dar al ocioso ricos vinos, banquetes, chistera.

Oh, que rabia que dal ver a un hombre que suda i trabaja para que otro goce de su afan.

I al ver este crimen salvaje, que me pone los nervios tirantes, que se apreste a vengar el ultraje con rudeza viril i pujante.

I diga en alta voz, i diga en alta voz: el esclavo blanco de la Pampa ansioso espera su redencion

P. TRÓLEO

Para mis compañeros de trabajo

No hai nada mas útil para nosotros los deshe redados de la fortuna que aspirar por obteuer la dicha que en el porvenir nos sonrie, i esto lo conseguiremos siendo miembros de una institucion tal como la Internacional Defensora de Tra-bajadores de R. i A. M., que segun mi concepto es la única en la Pampa que persigue fines nobles i bellos.

bles i bellos.

Los Estatutos de ella encarnan vinculos indestructibles, ellos nos aseguran el porvenir, por lo tanto, todos, todos debennos cobijarnos ai amparo de esa madre carinosa, i serie fiel.

Si compañeros, lo repito; ella es la única en la Pampa que lleva la noble divisa que nos enseña a marchar siempre adelante a la conquista de la Justicia i del Derecho.

Abora mediante nuestra concercion la ero-

Ahora mediante nuestra cooperacion, la economia i la union seremos felices. Porque si no es para labrarnos una fortuna será por lo ménos para cimentar el buen nombre i criterio de los nuestros. Porque si no alcanzamos a lograr fruto de nuestras aspiraciones habremos deja truto de nuestras aspiraciones habremos dejado preparado el terreno para nuestros sucesores. I de esta manera en tiempo no lejano alcanzaremos el goce que por derecho nos está reservado para vivir libre i espontáneamente, porque el conjunto de la union, el ahorro i la fraternidad es el mismo conjunto de la naturaleza de lo que vemos que existe o de lo que tiene forma positiva. Varias Intelijencias humanas nos han esplécado ya los britlantes resultados que se han obte-

nido en las naciones mas civilizadas del Viejo Mundo i parte de Nuevo Continente, donde los trabajadores unidos en grandes asociaciones de resistencia han conseguido muchas i salutables mejoras en su condicion de asalariato, Pobres de nosotros que vejetamos con la cadena al pié! No hablemos de riquezas, no las necesitamos is son ellas las llamadas a formar los hombres de progreso, sino que hablemos de instruirnos, de conseguirnos una mediana educacion, una conducta intachable, i una intelijencia, i un carácter; esos si que son los elementos llamados a

conducta intachable, i una intelijencia, i un caracter; eso si que son los elementos llamados a formar los hombres de la patria i del hogar. Si compañeros, nosotros seremos la joya predilecta de la sociabilidad, pero que medie siempre entre nosotros la firmeza de voluntad para realizar este bien nacido pensamiento, no hai que dejarlo estrellarse en las rocas del olvido; porque cuando nuestra intelijencia despierta a la vista de nuevos horizontes, debemos avanzar hasta alcamarlos.

la vista de nuevos horizontes, debemos avanzar hasta alcanzarios.

La juventud de hoi dia no medita ni prevee las escabrosidades de que está sembrado el camino de la vida, i tan solo piensa en el presente. No medita ni por un solo momento en la negra herencia de miserias que legaremos a nuestros hijos si persistimos en la culpable indiferencia en que hasta hoi hemos vivido.

Ahora, compañeros, decidme gor qué tanta indiferencia? por la poca fuerza de voluntad de nosotros mismos, por la poca aspiración o por el poco amor a la libertad i al bienestar a que temos derecho para entrar en el concierto de los obreros que marchan a la cabeza de las naciones que se titulan civilizadas del Viejo Mundo.

Ahora compañeros, como miembro de la So-

Ahora compañeros, como miembro de la So-ciedad Internacional os invito a que abandoneis la indiferencia de una vez i para siempre i ven-gais a engrosar muestras filas para que de esta manera lleguemos navegando a toda vela al pri-mer puerto de nuestra felicidad, el tan deseado por el que suscribe i por todos los que tenemos el honor de defender ela santa causa». No es sólo el deseo que me acompañeis en las

files con vuestra persons, sina que tambien con vuestra intelijencia para difundir mas mis idea-o removarlas por ser esas las que mantienen a mi ofuscado cerebro.

JOTABÉ KADAMON

Oficina Santiago, Diciembre de 1905.

A nuestros lectores

La vida de las publicaciones obreras solo depende de la ayudu que los trabajadores le dispensen. Espa-ramos que tudos los trabajadores de la Pampa habria de apresurarse a ser suscritores de este persodico, pu-ra ir mejoràndolo cada vez mas. Estamos dispuestos a no jublicar en sas columnas

ninguna clase de avisos comerciales para de esa mi-nera no defraudar a nuestros lectores, dándole so:a-mente una o dos pájinas de tectura.

mente una o dos pájinas de lectura.

Como se comprende, esto irroga una suma considerable de sarviticos, tanto intelectuales como económicos. Pedimos, pues, a todos los que simpaticen con este periódico que contribuyan todos a su mayor circulación para aseguras su sostenivitento. Igualmente petimos a todos los lostos de consecuentos, los alconomicos en muestras labores que nos entres sus producciones para insertarlas en nuestras columnas.

Se almiten cooperadores con cuolas mensuales columtarios.

luntarias.

Servicio militar

A propósito del denuncio hecho por El Puebla respecto a la desvergonzada trampa de que fueron victimas los conscriptos del último continiente, recientemente licencindos, i del liamamiento que por medio de la prensa asalariada se hace hoi de nuevo a inscripciones a los que han de ser conscriptos en el próximo acorralamiento, creemos un deber de compañerismo obrero pones sobre aviso a todos los que abora les va a tocar

Sec. Geschiertenia Amatendam

su turno, a fin de que no concurran a inscribir-se mientras no se le caucele a los licenciados úl-timamente, su saldo, en la forma que se les pro-metió, para demostrar así que existe union i so-lidaridad entre el proletariado de Tarapacá, tan grosseramente engañado por los mismos que de-bian darle seguridades, ya que con un pretesto por demas burdo e inadmisible como el de res-guardar la patria, se les mantuvo acuartelados durante un mes mas, para convertirlos, si llega-ta el caso, en esbirros de sus mismos compañe-ros que en Santiago pedian el abaratamiento de la carne, grabada con los usurários impuestos burgueses. burguese

La dignidad ofendida de los que creyendo servir los intereses patrios, obedeciendo a una lei inicua i cercenadora de la libertad, han concuinicua i cercenatora de la libertad, nan concu-rrido docimente a formaren las filis para occupa-se luego en construir su propio cuartel i de otras muchas cosas mui ajenas a la tal instrucción de que se hace tanto alarde, ha de ser un escarmien-to para los sumisos e inocentes hijos del trabajo, que deben resistirse enérjicamente a que siga tal esplotacion, pues esta seguirá descaradamente si no se protesta de un modo práctico que demuestre que

Esta tierra, madrastra de hombres bravos, no sabe dar esclave que besen el dogal.

UN CONSCRIPTO

La Libertad

Tiempo hace ya que cimos hab'ar de libertad i que esta palabra nos fa-cina i nos engaña, ha-ciendonos creer que somos libres. Pe o nada de esto es verdad; aun somos esclavos; i de-de el punto de vista econômico mucho mas que lo que punto de vista econômico mucho mas que lo que cran los antignos siervos i lo que son hoi dia las bestias de carguío i los animales domésticos. Razonemos: Los antignos esclavos cran obli-

Razonemos: Los antiguos esclavos cran obli-gados a trabajar sin remuneracion alguna, es verdad, i a fuerza de látigo si se negaban sin mo-tivo; pero en cambio aquel esclavo era mui cui-dado por el amo, i nunea trabaj ban mas de lo que sus fuerzas le permitian, pues estos esclavos importaban en la época a que nos referimos, un dineral, i así es que el patron cuidaba de su vida casi como de la suya propia a fin de no invali-darlo i pudiera serle útil para mucho tiempo.

Cuando un esclavo enfermaba era cuidado so-licitamente i con todo esmero a fin de que no se perdiera el capital invertido en su adquisicion, i cuando por vejez se inutilizaba por completo, el amo, por ese instinto natural del hombre, le

proporcionaba cierta comodidad hasta su muerte.
Hoi sucede mui distintamente: el obrero o trabajador (esclavo moderno) que al servicio de algun señor, tiene la desgracia de enfermar, le sucede que tiene que buscar su alivio entre sus

cede que tiene que buscar su alivio entre sus mismos compañeros, sin esperar otra cosa del dichoso patron, que la promesa de darle trabajo mevamente cuando recupere la salud.

Miéntras tanto, sin poder procurar el sustento a su desgraciada familia, ve mendigar a sus pequeños hijos sin pan, cuando él con su sudor precioso ha abastecido continuamente las necesidades del panzudo burgues que lo esplota.

I esto es lo que sucede aqui, en otros partes sucede aun mucho peor, i la esclavitud, no por el latigo, sino por el hambre que es aun mas terrible toma proporciones aterradoras.

Los mismos razonamientos podemos hacer de

males sienten menos que los nombres los rigores de esta esplotación, resulta que son incomparablemente mas felices que los humanos. Nada diremos del ocioso i regalon gato, del perro que ladra como ladran nuestros políticos i del respetable caballo de raza, ganador de carreras, el cual el burgues cuida mas que a sus propios hijos, teniendo una lejion de esclavos (hombres) para

Este caballo es mui caballero!

Los sofistas arguyen que la libertad consiste en respirar el aire libre, pero se verá la falsedad i mala fe de tal aserto si se considera que aun viviendo en una república como Chile, i con las apariencias de hombres libres, tenemos que viapariencias de hombres libres, tenemos que vivir bajo la presion de leyes atrabiliarias i tiránicas formadas por los estranjeros, hambrientos que desgraciadamente han pisado nuestro bello país i que aun no satisfechos con cubrir su desnudes i miseria en nuestro suelo, han venido a imponer esas leyes despóticas i crucles que ya son la desgracia i corrupcion de la Europa Nuestre Chile es féril i rica de dimentos i

Nuestro Chile es fettil i rico de alimentos i frutos i sin embargo tenemos que en el Sur de nuestra república donde la tierra proporciona bienestar espontáneo i en abundancia, hai ham-bre i miseria i la mendicidad i el pillaje aumenta de dia en dia 1 como no ha de suceder así cuando la juventud que debiera entregarse al cultivo de esos fértiles campos es arrastrada for-zosamente a los cuarteles, donde al mismo tiempo que se corrompe al individuo se le enseña a asesinar sistemáticamente i a reconocer cosas que la moral i la razon i aun el evanjelio con-res usureros i corrompidos que apoderados de los gobiernos no temen lanzar sus ejércitos a la

La lei de servicio militar obligatorio elaborada por los alemanes en Chile, es una lei que refleja mui bien la tiranía de los monarcas europeos i que en una república constituida libre no debe-ria existir jamas. Pero que hemos de hacerle, hemos nacido en este país i por tal desgracia tenemos que acatar sus leyes aun cundo nos perjudiquen. Mientras tanto no tenemos mas que chillar ateridos por el frio del desamparo en que nos dejan estas injustas leyes i esperar la aurora del mañana en que otra jeneracion mas consciente i mas humana venga a construir el alcázar de la felicidad, para los que hoi lloran sobre las pestilentes ruinas de los gangronosos principios i leyes que hoi nos subyugan.

TRIANGULITO

ROGAMOS

a los compañeros que se han anotado como cooperadores al sostenimiento de este periódico, se sirvan enviarnos sus mensualidades a la brevedad po-sible. Los jiros postales serán dirijidos a nombre de Florentino Astete, casilla 18 --- Pozo Almonte.

CRÓNICAS DE LA MISERIA

Noche amarga

Noche, noche prenada de sombras que llora-ban amarguras. Algo de lúgubre i trájico flotaba por el aire cargado de amenazas i de coleras; los pocos transenntes que se aventuraban por las calles, huian despavoridos. El pavimento fango-so, reflejando la rojiza luz del alumbrado a gas, serviciba abarcas de cargas abra legla La llucia semejaba charcos de sangre sobre lodo. La lluvia menuda, sangrando la inmensa arteria del infi-nito, i el viento silvando su aguda i prolongada sinfonia, apuñaleaba las espaldas, flajelando las carnes, pasto de miserias; los truenos formaban su estrepitosa arenga terrorifica, i el relampago fulminaba por intervalos, rasgando el inmenso fondo oscuro de las tinieblas, sobre la ignominia

del mundo.

Esas son mis noches. Mi frente ama el huracan. Soi hijo de las sombras; conozco sus moradores i sé descubrir su jestacion miserable i ab-

Esa noche vagaba sin rumbo por las callejas misteriosas de la ciudad, mas pavorosas aquella noche lügabre.

I a medida que me sepultaba en las tinieblas, encontraba otros séres que como yo aman la oscuridad.

Bajo un pórtico, un mugriento amasijo de harapos, un pordiosero, dormia; mas allá, desceñi-da, sucia e impúdica, una prostituta acechaba a los transeuntes, i en las siluetas misteriosas que aparecian a ratos, adivinaba los hijos del crimen, salidos de las madrigueras azotados por el hambre i la sed, que bajaban a la ciudad, rasgando las sombras con el brillo de sus dagas fratricidas, hambrientas de racion.

De unas tabernas llegaban los gritos gangosos de los borrachos, i sus risotadas estúpidas las dispersaba el vendabal furioso.

En los cubiles del pauperismo i por el inters-ticio de sus puertas, filtraba la mezquina luz que delata a los despojados del derecho, en el esce-nario sombrio de una existencia maldita, donde la injusticia, el dolor i el despecho, jimen su re-signacion en brazos del vicio i de la cobardín. Allí donde palpitan vividos i sentidos los miste-rios multiformes de la servidumbre humana; allí donde sombríos, hirientes i repugnantes, priman: el contraste como regulador de la vida, el dolor como esencia, la hipocresia como arma.

Fijo en mi mente está el recuerdo de esa noche amarga; mi alma estaba empapada de tristeza i el fantasma de la locura aleteaba en mi mente

sonriendome con estraño guiño. Todos los recuerdos de dolor se agolpaban en mi cabeza, viendo ya mi pobre madre, muerta de tísis en una sala fria i solitaria de un hospital, luego estendida sobre la piedra anatómica, destrozada, mutilada, arrojar sus escuálidos miembros al hoyo oscuro, como un guiñapo, como es-tiércol que va al monton..... Veia tambien mi rubia, la de mi primer sueño,

Veia tambien mi rubia, la de mi primer sueño, ostentar las pompas de su carne sobre el mullido lecho, i vender sus caricias, que debian ser
mias, al amo impotente i libidinoso que en lugar
de besos arrojaba montones de oro....

Entreveia los sufrimientos de mi raza, enervada por el exceso de labor mientras el làtigo
flajela sus espaldas envilecidas, i me parecia que
todos los muertos en aras del bienestar ajeno,
en las minas, eachuchos, guerras..... salian de
sus tumbas ignoradas para desligarme al oido el

sus tumbas ignoradas para deslizarme al oido el infinito poema de su martiriol
Ohl trájica poesía de horrible pesadilla en espantosa realidad, que pensó el corazon con el osculo compasivo del altruismo! Oh canto doloroso de los vencidos de la vida! Cuando la dignidad herida asoma a la faz hablando con la rara elocuencia de las almas abrevadas en el inmenso caliz de amergura; cuando el sable i la metralla reducen a silencio las protestas de la vindicacion i del derecho, o cuando en la mente del soñador pesimista i desengañado aletean tenebrosos los pensamientos del suicidal

I si no fijaos en el oculto abismo de las con-tiendas humanas: se llora cerca de la orjía, se padece frente a la opulencia, se escarnece el amor, se profana la virtud, se danza sobre cadáveres se profina la virtud, se danza sobre cadaveres aun sanguinolentos que va dejando el proleta-riado en las estaciones de su Calvario, El vicio, el servilismo i la cobardia, rien i aplauden ante el macabro cancan del crimen, de la corrupcion i la mentira; i triunfa lo pequeño sobre lo gran-de, lo grosero sobre lo sublime.... Así como aquella noche en que el viento rujia amenazas queins el imprescriones i la lluvia se-

Así como aquena noche en que el viento runa amenazas, quejas e imprecaciones, i la lluvia se-mejando riego dispensador caia sobre la incura-ble llaga de los dolores humanos... un desafinable liaga de los dolores humanos... un desafina-do organillo, reia mordaces i bufonescas carca-jadas de ironía i de sarcasmo, sepultadas como insulto en las sombras, sobre el laberinto de la iniquidad i las pasiones, donde la infamia sorbe el amargo ajenjo de las lágrimas estrujadas por flajelos sin nombre; donde vive el dolor sobre las carnes mutiladas, en la prostitucion, la ignoran-cia o el martirio; donde el rencor bebe el amargo despecho de su omnipotencia rabiosal

Solo, escuchando los ayes del alma, sin mirar como chocaban las sombras con la lluvia, me aventuré por una estrecha calleja, sin luz i sin salida, donde el viento mujia con mas furia i la tempestad parecia mas amenazante.

Me acuerdo confusamente de las sensaciones que pasé; un furor loco de destruccion i de odio me asaltó, jurando en aquellas sombras pavoro-sas, el esterminio de los enemigos que iban deli-

neándose... ser un rujido de fiera herida que co-rre a la muerte, desgarrando entrañas. Luego lloré, sorbiéndome las lágrimas, único rocio que cue en mi alma... Sentí ansias locas da amar, a todo i a todos; llenar el vacio de mi co-

razon con un amor inmenso...
I aquella noche jestó el dolor... me herguí altivo i soberbio, mientras los rayos de una nueva luz alumbraban el laberinto de mis ideas.
Las espantosas sinfonías del alud, me parecie-

Las espantosas sinfonías del alud, me parecieron marchas de triunfo; i los chorros heiados de la lluvia, tempestad de flores...

Aquella noche me acerqué a los borrachos, tendi la mano al mendigo, recojí al niño, hablé a los hijos del crimen, besé en la frente a las prostitutas, me dirijí a los transeuntes...

Caminábamos todos, mis harapos en medio de ellos, miéntras las fuerzas sujestivas de mis palabras los atraia hácia mí.

Pobres hijos de la miseria abvecta! Yo hubie-

Pobres hijos de la miseria abyecta! Yo hubie-se querido besarlos a todos, rejenerarlos con mi amor. Hice levantar su rostro inclinado al cieno. Amor. Hice levantar su rostro inclinado al cieno. Vo le hablé de esperanza. Me comprendieron. Qué bello espectáculo allí entre las callejas vaporosas, una noche de tempestad, el dolor, el vicio i el crimen hermanados; en las catacumbas de la congoja, agruparse, estrecharse, para ir así unidos hácia el pais de la luz!

Pobres almas trabajadas! Solo esperaban la voz de Surje! i van surjiendo..... Todas las noches vuelvo, allí entre la escoria, hai orjias de sentimientos, i uno a uno, voi sa cando de las cuevas los hijos malditos, que au mentan la avalancha que avanza recojida i grave bajo un trapo negro: el de su dolor... Van a re-cibir besos de sol, i espero que siempre así sigan avanzando, hasta que en las santas luchas salpi-

avanzando, hasta que en las santas luchas salpiquen de rojo su estandarle; será su lábaro i su bautismo, será una aurora que anuncia alba, para aquellos pobres hijos de la noche!

Si venid hácia mi, hermanns prostitutas, mendigos, niños abmulodados, ladrones; nadie os habló de amor. Yo os brindo el mio. Estrechémonos, somos hermanos que no nos conociamos... salgamos de los arrabales de jando alli nuestras ilagas; formemos ejércitos de Cruzados de la Vida, i que bajo la sombra del estercolero en que hemos evido, vaya jerminando la robusta flor del mañanal del mañana!

Yo encontré mi familia. Soi feliz.-Tengo muchas hermanas de gaciadas, muchas madres con-denadas al hambre i a la miseria a quien amar. Bendigo aquella noche amarga: hijo afectuoso, mi empuje i mi amor labrara para ellos un por-venir de dicha!

Las noches amargas de la Humanidad tienen hijos creadores, que van rasgando tinieblas, sorbiendo dolores, para encontrar a los hermanos perdidos i hablarles de esperanza, para deslizar entre los hombres el grito de rebelion.

La noche social tiene sus callejas donde los desposeidos, van elaborando el nuevo Yerbo que ha de hacer feliz a la Humanidad!

JUAN CUALQUIERA

La juventud

Tu, que sientes efervecer el ardor de la sangre ru, que sientes etervecer el artor de la sangre calenturienta i eres voluble en tí, abre los ojos cegados por el oscurántismo relijioso i recapaci-ta la primordial necesidad que tenemos todos los humanos que a la vida venimos; adquirir el nayor grado de conocimientos científicos, reales i nositivos. i positivos.

La ignorancia trae consigo el fanatismo: el fanatismo es la oscuridad.

Estudia, en primer lugar, el miserable i defec-

tuoso réjimen en que te desarrollas. Estudiemos, si, el fondo de las instituciones creadas, por hombres astutos i dominadores, pa-

ra subyugarnos forzosamente. Reconozcamos que el militarismo fué creado para defender las propiedades de los señores i para apaciguar la razon de las necesidades de las

para apaciguar la razon de las necesidades de las clases desposeidas, cuando intenten satisfacerlas, cumpliendo un deber innegable.

Que la relijion sirve única i esclusivamente para esclavizar las conciencias por medio de sus dogmas, misticismo i demas cosas inventadas por los magos del pueblo: los clérigos.

Que la justicia presente no es sino un comercio bien constituido, pues los lejisladores, que tanto alardean de la equidad de la balanza, mienten descarada i maliciosamente, pues ésta siempre se corre al peso del oro.

ten descarada i maliciosamente, pues esta siem-pre se corre al peso del oro.

Que, en conjunto, todos los defensores que ro-dean al deficiente i perverso estado social que nos domina, tienden, unos de una manera, otros de otra, a perpetuar la esclavitud, la esplotación capitalista i la sumisión de la clase trabajadora.

I para que esto concluya, estudia la sociedad en que vives i sufilale; sigue espesando i compe-

en que vives i anúlala; sigue pensando i compe-nétrate de la justicia de los ideales futuros; examindios i lucha por ellos hasta conseguir apins-tar las maldades, los errores, los privilejios pre-sentes, todos los fanatismos i dogmas. Propaga la razon esplicita i la igualdad en la tierra. Estudia i define las cosas... i lucha, que esta

es la vida.

RAFAEL M. ROSELLI

EL CONTRATO SOCIAL

INCREASE OF ACT

POR

J. J. ROUSSEAU

Libro Primero

CAPÍTULO I

SUMARIO DE ESTE PRIMER LIBRO

El hombre ha nacido libre i en todas partes le hallamos prisionero. Hai quien se cree amo de los demas i, sin embargo, no deja de ser mas esclavo que ellos, ¿Cómo se ha verificado este cambio? Lo ignoro. ¿Qué es lo que puede hacerlo lejítimo? A esta cuestion si me parece que puedo responder.

responder.

Si yo no considerara mas que la fuerza i los efectos que derivan de ésta, diria: Si un pueblo está obligado a obedecer i obedece, hace bien; pero si puede sacudir el yugo i lo sacude, obra todavia mejor; pues recobrando su libertad con. el mismo derecho que se la han quitado, o puede recobrarla lejitimemente o no era lejitimo que se la quitaran. Pero si el órden social es un derese la quitaran. Pero si el orden social es un dere-cho sagrado que sirve de base a los demas, este derecho no proviene de la Naturaleza; está fun-dado en el contrato. Se trata, pues, de saber en que consisten tales contratos. Pero ântes de llegar a esto debo concretar lo que he dicho.

CAPÍTULO II

DE LAS PRIMERAS SOCIEDADES

La mas antigua de todas las sociedades i la unica natural es la familia; el niño permanece aun ligado al padre tanto tiempo como es neceaun ligado al padre tanto tiempo como es necesario para su conservacion; pero tan pronto como concluye esta necesidad, el lazo natural se disuelve. El hijo entónces se halla libre de la obediencia que debe al padre, i el padre libre tambien de los cuidados que debe al hijo; ámbos entran por igual en la vida independiente. Si continúan unidos ya no es natural, sino voluntariamente, i la familia misma se sostiene solo por convencion.

Esta libertad comun es una consecuencia de la naturaleza del hombre. Su primera lei es la

de velar por su própia conservacion; sus prime-ros cuidados son los que se debe a si misno; así es que en cuanto alcanza la edad de la razon, siendo el solo juez de los medios adecuados a su conservacion, llega de ese modo a ser su propio dueño.

La familia es por lo tanto, si se quiere, el pri-mer modelo de las sociedades políticas: el jefo es la imajen del padre, el pueblo la de los hijos; i todos, al nacer libres e iguales, no pierden su libertad en aras de su utilidad. Toda la diferen-

libertad en aras de su utilidad. Toda la diferencia está en que en la familia el amor del padre a sus hijos le paga los cuidados que le prodiga; i que en el Estado el placer del mando suple a este amor, que el jefe no tiene por su pueblo. Grocio miega que todo poder humano haya sido establecido en favor de los que son gobernados, i como ejemplo do esto cita la esclavitud. Su modo de razonar mas constante es el de establecer siempre el derecho por el hecho. (1) Su podria emplear un método mas consecuente; pero no es favorable a los tiranos.

Segun Grocio es dudoso si el jénero humano

ro no es invorable a los tiranos. Segun Grocio es dudoso si el jénero humano pertenece a un centenar de hombres o si este centenar de hombres pertenece al jénero huma-no; i en su obra parece inclinarse a la primera opinion; esta es tambien la de Hobbes. Hé aquí como se halla la especie humana dividida en re-baños de ovejas, de los cuales cada uno tiene su

panos de ovejas, de los cuales cada uno tiene su jefe que lo guarda para devorarlo.

Coino el pastor es de naturaleza superior a su rebaño, los pastores de los hombres, que son a la vez sus jefes, son tambien de superior naturaleza a la de sus pueblos.

Asi razonaba, con relacion a Philon, el emperador Caligula, tomando por conclusion de esta analojia que los reyes eran dioses i los pueblos eran bestias.

El razonamiento de esta Caligula, controllo de esta caligula, tomando por conclusion de esta analojia que los reyes eran dioses i los pueblos eran bestias.

El razonamiento do este Caligula vuelve al razonamiento de Hobbes i de Grocio. Aristòteles, antes que todos ellos, habia dich y ya que no to-dos los hombres nacen natur dimente iguales; sino que los unos nacen para la esclavitud i los otros

para la dominacion.

Aristóteles tenia razon, pero tomaba el efecto por la causa. Todo hombre que haya nacido den-tro de la esclavitud, nace igualmente para la misma; eso es mui cierto. Los esclavos lo pierden todo al estar entre cadenas; ha ta el desco de verse libres de éstas; aman su servidumbre como

verse libres de éstas; aman su servidumbre como amaban los compañeros de Ulises su embrutecimiento (2). Si bai, pues, esclavos de naturaleza, es porque hubo ântes esclavos contra la naturaleza, La fuerza es ha que hizo los primeros esclavos, i la cobardía los han perpetuado.

Aun no he dicho na la del rei Adam, ni del emperador Noé, padre de tres grandes monarcas que se repartieron el mundo, como lo hicieroa los hijos de Saturno, a quienes se ha querido reconocer en ellos. Espero que se me agradeserá los hijos de Saturno, a quienes se ha querido reconocer en ellos. Espero que se me agradecerá esta moderacion; porque descendiendo yo en linea recta de uno de estos principes, i siendo, acaso, de la rama mayor, guá se yo si acaso, comprobando los títulos, no me encontraré ser lejítimo rei del jénero humano? Sua lo que quiera, no puede dejar de convenirse en que Adam no haya sido tan soberano del mundo como lo fué Robinson de su isla, mientras éste fué el único habitante de la misma; lo que habia de cómodo en aquel innerio era que el monarca. cómodo en aquel imperio era que el monarca, asegurado sobre su trono, no tenia que temer ni rebeliones, ni guerras, ni conspiradores.

(1) «Las investigaciones de los sabios sobre el derecho público no son la mayoría de las veces sino la historia de los antiguos abusos, i ha sido un verdadero i ridículo empeño el tomarse el trabajo de estudiarlos demasiado». «Tratado de los intereses de Francia con sus vecinos» por el marques de Argenson (impreso en casa de Bei, Amsterdam). Hé aquí precisamente lo que ha hecho Grocio.

(2) Véase un pequeño tratado de Plutarco titulado: «Que los animales usen la razon».

(Continuará)

que lo ta ce de di te di